

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO
Trimestre. 1 peseta
Un año. 4 >

TORTOSA

Sábado 19 de Octubre de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION
Tales Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 384

Copiamos a continuación un artículo del revolucionario Angel Samblancat, insertado en «El Diluvio» del martes 15 del actual, periódico republicano de Barcelona, en el que, como verán nuestros lectores, se hace un retrato de cuerpo entero del explotador de los payeses, y se podrán convencer los republicanos tortosinos de las *valentías del feroz revolucionario* Marcelino Domingo y demás *mártires* del Comité de huelga. Entérense también los escritores de «El Pueblo» y los del Comité de la «Mano Negra» que tanto incienso gastan en honor de las *hazañas* del enfatuado e hipócrita «Jesús que torna»:

Hacemos, pues, la excepción de Layret. Los demás del partido de Marcelino Domingo quedaron todos a la altura del betún. Del jefe abajo merecen ser fusilados por la espalda. Unos, por traidores; otros, por cobardes.

ANGEL SAMBLANCAT.

En el banquillo

En la undécima, duodécima y siguientes sesiones del Congreso de la Unión General de Trabajadores se ha puesto a debate la conducta de los socialistas durante la semana llamada cómica, de Agosto, y que fué bien trágica para los que en ella perdieron la vida por la defección de unos y la ligereza de otros.

Domingo había de celebrar el lunes de la semana de marras, a mediodía, una conferencia importantísima con Maciá. En su lugar tuve que ir yo. Domingo había de asistir el martes, por la tarde, a una reunión trascendentalísima en la Unión Catalánista, reunión a la que concurren, entre otros, Maciá y Pestaña. Por no atreverse a salir de casa Domingo, hubo de ir a esa reunión Comorera. El martes, al anochecer, un delegado sindicalista, cuyo nombre conoce muy bien Seguí, invitó, en presencia mía, a Domingo a salir a la calle solo o con su gente, y Domingo declinó cortesmente la invitación.

De la áspera elucidación a que ha sido sometido el tema hemos sacado en claro que Cordoncillo traicionó el movimiento. Muy bien. Pero del Comité nacional de izquierdas, formado por Pablo Iglesias, Melquiades Alvarez y Lerroux, ¿qué me dicen ustedes? Esos señores, en cuanto llegaron las elecciones, se apresuraron a ponerse en primera fila, a acaparar distritos. Pero, durante los sucesos, no se les vió por ninguna parte.

¿Qué más? El lunes, a mediodía, de la semana histórica, me encontré en la escalera de la casa en que Domingo se guarecía a Luis Companys.

El Comité de huelga no se portó mejor. Los que lo componían tuvieron la suerte de que los detuvieran y los condenaran. Si no, habrían tenido que juzgarlos y condenarlos sus correligionarios. Los del Comité nada hicieron; hicieron con ellos. El sitio en donde fueron detenidos no era un sitio de honor. Allí estaban bien las faldas de Virginia González; pero no estaban bien los pantalones de los del Comité. El puesto de los hombres estaba aquel día en Cuatro Caminos... Y los que no estaban en Cuatro Caminos no eran hombres.

—¿Dónde está nuestra gente?—le pregunté.

En la duodécima sesión del Congreso afirmó el compañero Perezagua que el único republicano que cumplió aquellos días fué Marcelino Domingo. Es lo único que nos faltaba que oír. El compañero Perezagua no sabe una palabra de lo que pasó en Barcelona. Hubo muchos republicanos que cumplieron en Agosto y yo tengo la pretensión de haber sido uno de ellos. De cualquiera se puede afirmar que cumplió, menos de Marcelino Domingo. El diputado por Tortosa procedió en aquella ocasión con una ligereza y falta de valentía incalificables. Domingo, como el Comité, tuvo la fortuna de que le detuvieran y de que le abofetearan. Si no, a estas horas no sería diputado.

—Hay un grupo—me contestó—en el Arco del Triunfo, bar Duval; lo capitanea Quirós. Hay otro grupo en la Barceloneta; el de Masquefa (ya me entienden los de «La Lucha») está a su frente.

Aquella misma tarde fuí al Arco del Triunfo y a la Riereta. Me acompañaban Antonio Ortega, Prudencio del Villar, Emilio Eroles, Diego Ramón y algunos amigos y muchachos más que se nos agregaron. Preguntamos en el bar Duval. No sabían una palabra de Quirós, ni de su gente. Recorrimos luego todas las tabernas de la Riereta, todas las encrucijadas del distrito V. Los revolucionarios de «La Lucha» no parecían por ninguna parte. Companys podrá responder que los comprometidos le engañaron. A esto contestaremos que para las elecciones no se dejó engañar. El con su buena acta se alzó.

Hemos de confesar que en Layret vimos algo más de seriedad. Sospechamos que si su estado físico no se lo hubiera impedido se habría echado valerosamente a la calle. A nosotros nos sugirió una idea, que, de haberse realizado a tiempo, habría sido de gran efecto y de gran eficacia.

Volverán, es seguro

Aquello de «volverán las oscuras golondrinas» es una quimera de la mente humana desarrollada magistralmente por un poeta. Estos admirados cantores de la inexcrutable señora Naturaleza, en un momento dado, con su magnitud de desarrollo intelecto, nos harán sentir un drama, verlo y hasta casi tocarlo lo mismo que una comedia; si se les antoja compondrán una bufonada que hará desternillar de risa al más serio.

A uno de estos señores se le ocurrió componer lo de las golondrinas que volverán a un balcón, quizás al de la estrella de sus ensueños; pero como, repito, esto no es más que una afirmación sólo existente en la imaginación del autor, para nosotros es vana y no sabemos si volverán o no. Lo que sí podemos asegurar es que volverán las izquierdas al Congreso.

Desde su brusca retirada del Parlamento, en el seno de la «Lliga» izquierdista han tenido cabida escenas por demás tirantes.

Por no hacer un ridículo papel, se retiraron también los socialistas, pero éstos no estaban conformes.

Ellos mismos nos lo dieron a conocer cuando organizaron aquella serie de mitines, según ellos, para justificar su retirada del Congreso.

Mientras los republicanos afirmaban que su labor sería mucho más fecunda para bien de la Nación, en vez de ocupar los escaños, organizar mitines monstruos celebrándolos hasta en villas y lugares, en el mismo acto, en el mismo día, minutos más o menos de interregno, decían los socialistas subrepticamente que volverían al Parlamento porque así convenía al partido.

Señores, nos decíamos, ¿quién ganará el litigio? Los ilustres señores Jueces son incompetentes en este asunto. ¿Qué teoría, sus prohombres, admitirán incondicionalmente? Una que es la suya propia. La única adaptable para gente de tal ralea. La que con tanta oportunidad dedujo Darwin de la célebre ley de Malthus.

Estos darés y tomares pueden obedecer a muchas causas; la más importante podría ser ésta: la de que los socialistas, a no mediar los luctuosos sucesos pasados y la subsi-

guiente encarcelación del Comité, ni en sueños podía aparecérselos la tangible realidad hoy de, en un abrir y cerrar los ojos, tener cuatro diputados de más para propalar sus teorías y defenderlas en donde y cuando necesario fuese.

Ahora, ¿hay alguien que ni imaginarse pueda sea su intención el desperdiciar tal suma de diputados? No. Quieren aprovecharla hoy que la poseen, pues mañana... mañana pueden cambiarse los papeles y por consiguiente contar con inferior número de elegidos.

Que republicanos y socialistas han tenido alguna formal discrepancia, viene a robustecerlo eficazmente y a no dar lugar a que todo sean falsas suposiciones y fementidos argumentos de los opuestos opinionistas, las claras y contundentes explayaciones con los periodistas de un alto personaje y exdiputado republicano. Este señor dijo que los socialistas, en sus campañas, no dejaban puesto más que al republicano Sr. Domingo (señalo el diario «La Vanguardia» a los efectos consiguientes). Y por lo tanto, a las claras se entreverá una campaña puramente personal, es decir, socialista.

La anormalidad entre ellos queda demostrada en lo arriba expuesto. En un acto, en una acción, caben muchas suposiciones y comentarios, pero en el que ahora estamos disertando, en nuestro concepto, uno sólo es de aplicación; los dos bandos unidos hasta el presente, con una facilidad hasta para ellos sorprendente, han reunido masas de adeptos y fabulosas cantidades; los dos bandos se están disputando el mando único y les sucederá que esta pujanza hasta hoy adquirida será su perdición, su ruina, porque nos enseñaron sus amaños cuando aún estaban a mitad camino y ya intentaron lo que todos sabemos.

Finalmente, viene a aseverarnos el diputado socialista Sr. Prieto nuestras suposiciones de su vuelta al Congreso. Dijo que si se ha de tratar de cuestiones internacionales irán a ocupar su puesto. Las ganitas que hay, señores, de volver al Parlamento, ¿no es verdad?

¡Y que haya aún alguien que lo sostenga en hipótesis!

JUAN BTA. ALTÉS.

Tortosa, Octubre de 1918.

El pan se expende a 7'50. ¿Qué hace Mingu?

¡Qué ha de hacer! Su negocio. Y los tontos que revienten.

Obras son amores...

Aún a trueque de herir la modestia del interesado, copiamos gustosos, haciéndolo nuestro, lo siguiente, de «El Restaurador» del martes:

«Nos consta que han sido llamados por D. José Bau, el rico comerciante en aceites y con cuya amistad nos honramos, los reverendos Curas párrocos de esta ciudad, a quienes ha hecho los siguientes espléndidos donativos, que cuidarán de distribuir dichos beneméritos sacerdotes con la cooperación del tan querido y simpático ex-Rector de la

Parroquia de San Blas, hoy Canónigo Magistral, Dr. D. Juan Bautista Maña:

Parroquia del S. de la Cdral. 5.000 pesetas
 » de San Blas 3.000 »
 » » Jaime 3.000 »

Parroquias súfragáneas:
 » de Ferrerías 3.000 »
 » » Jesús 3.000 »
 » » Otras partidas. 3.000 »

Hermanas de la Caridad 1.000 »
 Hermanitas de los Pobres 500 »
 Religiosas Oblatas 500 »

Que suman en total 20.000 pesetas.

Y no se concreta a esto el rasgo humanitario, digno de toda alabanza, del meritísimo católico, del ejemplar ciudadano don José Bau, pues también hemos sabido que va a destinar otra respetable suma para la creación de una obra de carácter social, permanente, que muy bien podría ser la base para la regeneración del proletariado tortosino.»

R. I. P.

La Humanidad se hunde. Guerra, cólera, gripe, tifus, epidemias sin cuento; revolución, catástrofes, exterminio por todas partes... Bien podemos exclamar, parafraseando al poeta: ¡Dios mío, Dios mío, qué solos se quedan los vivos!...

Parece que una maldición pesa sobre el mundo. Todos los señales son de que esto (el mundo) se vá. ¡Pobre mundo!

Los egoísmos, la vanidad, la ambición mundana están recibiendo su sanción, el castigo a que se ha hecho merecedor su loco desenfreno. ¿Para qué, decidme, os ha servido, hombres pretenciosos, el haber usado constantemente la falacia cuando no el veneno y el puñal fratricida para saciar vuestras concupiscencias y fines rastreros? Ya lo veis, al más leve soplo todo se derrumba; cual frágiles castillos de naipes, todas vuestras grandezas, todas vuestras ilusiones, conseguidas tras no pocas bajezas y villanías, se han venido a tierra, han sido desvanecidas, cual los espirales de humo de un cigarrillo de papel. ¡La muerte, que a todos nos trata por igual, que no reconoce leyes ni fronteras, se presenta implacable a castigar a la Humanidad descreída y orgullosa, a la Humanidad egoísta y llena de vanidades suicidas!

¡Pobre Humanidad! No contaba seguramente con los nuevos combatientes que a estas horas se le han presentado. En su ambición desmedida y satánica, no pensaba más que en matar a su hermano y en destruir la morada del vecino; no pensaba más que en los honores y en las riquezas ajenas. No esperaba al guerrero invisible que por todas partes está sembrando la consternación y la muerte. El cuarto caballo del Apocalipsis ha hecho su aparición. Estaba cansado ya del tronar de los cañones, del continuo martilleo de los fusiles y del chirrido de las bayonetas, y quiere ayudarles en su tarea devastadora y cruel. Mirad su obra; manifiesta está incluso en nuestra querida patria, donde el pánico y la muerte se ha posesionado de todos los corazones y de

todos los hogares. Mirad su obra de igualdad, la única infalible y verdadera, por todas las poblaciones europeas, tanto en Francia como en Portugal, tanto en Alemania como en Austria, tanto en Italia como en Rusia, donde las epidemias tíficas, coléricas, gripales, hacen estragos. ¡Mirad, mirad, infelices mortales, como el nuevo camarada que ha venido a ayudaros en vuestra nefasta tarea se apresta codicioso también en su labor, como os ha declarado competencia sin igual en la labor a que tan insensatamente habeis venido dedicándoos durante más de cuatro años!

¿Quién ha vencido en esta criminal lucha que desencadenaron los hombres? ¿Quién ha salido vencedor en esta grandiosa hecatombe mundial que desató la ambición de los pueblos? Pocos son los que a ello pueden responder, muchos los que lo adivinan, pero se avergüenzan en proclamarlo. Los únicos vencedores, los verdaderos héroes que se han llevado la victoria definitiva, tan perseguida y acariciada por todos los combatientes, no han sido sino que los Microbios y la Muerte. Ellos son los que han cobrado la mayor indemnización de la guerra, a ellos se ha satisfecho la más crecida contribución. ¡Insensata vanidad humana!

Solo nos cabe a nosotros, infelices mortales, resignarnos con la triste suerte a que estamos destinados y compadecer desde el fondo de nuestro corazón a los culpables de esta tempestad que amenaza acabar con todo y con todos, que amenaza con exterminar a la Humanidad, a esta Humanidad pecadora y digna de todas las desdichas y desventuras...

LLAONET.

OBRA UTILISIMA

Práctica parroquial

Adaptada a la novísima disciplina, acaba de dar a luz pública el distinguido letrado y erudito jurisconsulto D. Juan O'Callaghan y Vizcarro la undécima edición de la «Práctica parroquial» que inició y propagó con laudable éxito su señor tío, el ya conocido de nuestros lectores, Dr. O'Callaghan, de feliz recordación.

Es esta nueva edición una recopilación de todas las materias desarrolladas en las anteriores ediciones con el aditamento de la vigente disciplina que con muy acertado criterio y metódico orden establece en su obra, en la que quitándole lo inútil y añadiéndole lo nuevo, conserva con gran cuidado y atildado y escrupulosísimo espíritu el orden de las materias y tratados, principalmente los referentes a las dispensas matrimoniales, en conformidad todo ello al nuevo Código canónico de Benedicto XV.

No podemos, ni debemos escasear al autor de esta 11.^a edición de la «Práctica parroquial» nuestros parabienes tan justos como merecidos, pues conocida es la fama que en estas materias goza el Sr. D. Juan O'Callaghan, y a no dudar, serán muchos los profesionales que adquirirán dicha obra.

Escribimos estas líneas con absoluta imparcialidad y por ello nos debemos a la verdad y a la evidencia.

El Sr. O'Callaghan no debe sentirse herido en su modestia y—supuesta nuestra franca amistad—no puede ver con disgusto que elogiemos ligeramente su obra, fruto y producto del gran corazón y de la poderosa inteligencia que atesoró su señor tío, el Dr. O'Callaghan. La obra que nos ocupa sirve para párrocos, abogados y notarios, ya que proporciona datos utilísimos, convenientísimos y necesarios para esta dignísima clase de personas.

De tiempo há que el benemérito clero parroquial rindió tributo de veneración y acendrado cariño a la «Práctica parroquial» del Dr. O'Callaghan, como de ella hicimos mérito en un artículo periodístico que publicamos en «El Restaurador»—año 1911—en el que, entre otras cosas, decíamos poco más o menos que el clero parroquial, merced a las juiciosas disposiciones y saludables consejos emanados de palabra del Dr. O'Callaghan y en gracia a las atinadas observaciones y clarísimas ideas que aparecían en la «Práctica», vióse más de una vez libre de los conflictos y escollos que suelen surgir en asuntos tan delicados, como son los que atañen a las dispensas matrimoniales, agradecimiento que demostraron no pocos párrocos, como nos consta por habérselo expresado en varias ocasiones...

No menores elogios, ni menos justos agradecimientos recibirá el continuador de esta obra, nuestro buen amigo D. Juan O'Callaghan, quien, a la vez de reconocerle excepcionales aptitudes para inmortalizar el nombre de sus mayores, no dudamos, antes bien, confesamos y declaramos ser el único y legítimo heredero y por tanto continuador de la «Práctica parroquial» del Dr. O'Callaghan.

Ella la ofrecemos y la recomendamos a nuestros lectores, seguros de que resultará provechosa y asaz interesante como arsenal de datos fehacientes y disciplinarios, como riquísima fuente en la que podrán beber las aguas más puras que manan de la vigente codificación canónica.

La buena y antigua amistad que nos une con el autor de esta obra que mentamos nos releva de tributarle los elogios y sinceros parabienes a los que merecidamente tiene derecho, y tan sólo nos permitimos hacer al Sr. O'Callaghan la siguiente observación: que procure en las sucesivas ediciones de esta obra, como las hechas hasta el presente, observar aquel espíritu, aquel orden, aquel admirable método guardado por su venerable antecesor, que aparte del buen fondo que ellos revelaban, constituían la reverencia y el entusiasmo de todos sus lectores.

Los que convivimos con el iniciador y primer autor de esta obra—bien lo sabe el Sr. O'Callaghan—podemos hablar muy desahogados e imparcialmente.

JUAN B. FERRÉ TORRELLES,
Cura párroco.

Guiamets 8 Octubre 1918.

Prepararse:

Para el próximo número sensacionales artículos. «El arma de los culpables».

La grippe hace estragos en las partidas ribereñas.

Y la Alcaldía marcelinera tan tranquila. ¡Farsantes, marchaos si no quereis ser arrastrados!

La nota de los Centrales sobre la paz

Otra vez el eco de la deseada paz ha vuelto a repercutir en los oídos de los grandes hombres que dirigen las potencias.

La paz, ese hermoso astro que tanta felicidad da a los pueblos, ha aparecido de nuevo en el oriente de Europa derramando destellos de su hermosura sobre todos los estados del mundo. Nuevamente los hombres funestos que nos llevaron a esta gran tragedia, que hoy el mundo entero presencia, han sido invitados a dar el ósculo de paz a sus pueblos.

¿Habrá aún cinismo en aquéllos para desear tan humana y digna proposición?

Todo esto es de esperar y mucho más.

Ha llegado a tal extremo el odio, el exterminio y el antagonismo de estas naciones, que es imposible lleguen a un acuerdo y se den la mano uniendo de nuevo los vínculos de confraternidad truncados en esta guerra de gigantes.

Tres veces han ofrecido los Centrales la paz.

¿De quién es la culpa de que la paz no reine ya entre los mortales?

¿Es de Francia, Inglaterra, Norte América o de Alemania?

De quien es la culpa, harto está el mundo de saberlo.

No son ni unas ni otras; es la desenfrenada ambición de sojuzgar y dominar al mundo.

Estos son y no otros los móviles de esta horrorosa conflagración que, cual trágica guadaña, va cortando las cabezas de la vigorosa juventud europea.

Los hombres de Estado son los reos de este horrendo crimen, ellos son los que indujeron al pueblo a su desastre y ruina; los pueblos gritaban ¡paz! y ese grito fué ahogado en las trincheras.

Centenares de hombres de todas edades sucumben a diario en los campos de batalla mientras los que dirigen la batuta de esta triste epopeya están haciendo los imposibles para sacar a flote, por medio de sus maquiavélicos planes, los propios y sucios negocios y no los del país.

El pueblo, la juventud, veinte siglos de adelanto caen en el charco empapados con la sangre inocente.

No hay tribunales en el mundo que puedan hacer justicia a esos malditos hombres que han manchado sus conciencias con el horrendo crimen de lesa Patria.

Solo la justicia de Dios es capaz de juzgar los hechos vandálicos e inauditos crímenes que han cometido.

Una mancha muy negra aparecerá en la historia de las naciones, junto a la cual deberá escribirse una página en la que las generaciones venideras puedan leer los nombres de aquellos Poncios que asesinaron al mundo.

JOSÉ VIVES.

Castellón, Octubre de 1918.

Estos días han sido muchos los Alcaldes a los que el pueblo ha hecho dimitir por imprevisos e ineptos ante los estragos de la epidemia.

¿Qué hacen los tortosinos que no les imitan echando a Mingu que tan inútil es?

Caveros, tortosinos: ¡Abajo el alcalde marcelinero Mingu! ¡Abajo los explotadores, los verdugos del pueblo! ¡Fuera farsantes! ¡Fuera inútiles!

Crónica general

—Víctima de rápida dolencia, entregó su alma a Dios el día 9 de los corrientes la bella y virtuosa señorita Teresa Durán Bellés, dejando a sus padres sumidos en el mayor desconsuelo.

Reciban nuestros queridos amigos D. Alfonso y D.^a María la expresión de nuestro más sentido pésame y suplicamos a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.—R. I. P.

—Confortada con los Santos Sacramentos y con la resignación del justo, ha pasado a mejor vida, víctima de la epidemia reinante, la virtuosa señorita María de la Cinta Moya Aguiló, dejando a su familia en la más triste aflicción, a la que testimoniamos nuestra más sentida condolencia y de un modo especial a su hermano nuestro distinguido amigo el Rdo. D. Emilio, Oficial de la Secretaría de Cámara de este Obispado.—R. I. P.

—PLAZA DE TOROS.—Mañana, domingo, tendrá lugar el beneficio y despedida de la notable Compañía que dirige el celebrado director Jacinto Romero, que tantos aplausos ha recibido de nuestro público los pasados domingos.

La bella e intrépida aviadora Mis Alice ejecutará arriesgadísimos trabajos en su monoplano. Entre otros trabajos, tendrá lugar el emocionante «Círculo de la Muerte». Los precios son muy económicos: Sol, 50 céntimos; Media sol, 50 id.

—Aún cuando de día en día se acrecienta la divulgación de específicos para combatir la tuberculosis, neurastenia, flujos blancos, inapetencia o desequilibrios nerviosos, enfermedades unas veces producidas por el exceso de trabajo, otras por herencia y las más por una vida de pasiones desordenadas, ningún reconstituyente ha logrado esté a tan alto grado de perfección como el jarabe de Hipofosfitos Salud, admirable para curar en pocos días esos desarreglos y desequilibrios de la naturaleza. Sólo éste ha sido aprobado por la Real Academia de Medicina y ningún otro ha podido reemplazarle en los 28 años que cuenta de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

Postales de la «Lliga del Bon Mot»

40 céntimos colección

AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar.

Se venden en casa el Delegado de la «Lliga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

GABINETE OPTALMICO
DEL
Doctor OLIVERES
COULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París
Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5
Calle Rosa, 3
TORTOSA

Agencia de Negocios

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios
representada por

José Sabaté Blanch

Despacho: Calle San Gregorio, 9.—Requetas

El mejor reconstituyente, es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)**

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia,** regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa** como **nerviosa.**

Marca registrada

Viuda de J. Climent y C^a, S. en G. TORTOSA

Reservado para el acreditado

Acete **GEVE**

de hígado puro de bacalao
DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés.—Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco L. Vega

Calle Tortosa. — REQUETAS

Oferta extraordinaria. Biblioteca PATRIA

La popular «Biblioteca PATRIA» ofrece a usted lo que nunca concedió al público: una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta más que seis pesetas anuales y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

«El triunfo de la vida», nove a, premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.

«La Tonta», premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.

«La punta del cuernillo», novela, premio Marquesa de Villafuertes, original de Vicente Díez de Tejada.

«Epistolario», obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.

«El sombrero del Rey», novela, premio Juana y Rosa Quintiana, original de Diego San José.

«Trozos de vida», preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriben una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

«Pablo y Virginia», de Bernardino E. de Saint Pierre. «La desgana de vivir», novela, de Serafín Puertas. «El pintor de su deshonra», de Calderón de la Barca. «Cuartillas de antaño», de Luis Martínez Kleiser. «Por la Roma épica», de Alfonso Pérez Nieva. «Lo grande y lo pequeño», novela, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
LA TRADICION

Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D.
de profesión domiciliado en provincia de
calle
núm. acepta la suscripción anual que ofrece la «Biblioteca PATRIA» con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique, de pesetas seis, precio de la suscripción a la «Biblioteca PATRIA».

Firma,

Dr. E. SANZ

MEDICO

P. Alfonso XII Tortosa

Corsetería La Parisiën

DE

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas LLASAT

Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50—Amposta

Relojería, Platería y Óptica

Augusto Arraut

Gran taller de Composturas montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5—TORTOSA

Primeras Materias para Abonos

Guanos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reus, 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :-: Precios módicos

JOSÉ ALTADILL CALBET

Mayor Remoltes, 18

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS

P. Catedral, 2, pral. 1.º Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares. Catarros, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar

Probarlo es curarse

Ismael Garcia

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Extracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado de la Puerta de Piedra)

Consultar de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías.—Tortosa